

## POEMAS

### Saigyō

Traducción: José Luis Bobadilla, a partir  
de la versión al inglés de Burton Watson

*Satō Norikiyo, conocido como Saigyō, nació en 1118 y murió el 23 de marzo de 1190 en Osaka. Es sin lugar a dudas uno de los más relevantes poetas japoneses, maestro indiscutible en el uso de la forma tradicional llamada tanka. Intentó al igual que muchos otros jóvenes del grupo social acomodado al que pertenecía, hacer una carrera militar, aunque la decepción de un amor no correspondido y el desorden reflejado en diversas guerras civiles dentro del periodo Heian (794-1185) en el que vivió, lo orillaron a elegir a sus 23 años, la vida de un monje budista. Viajó por todo el archipiélago oriental y salvo pocas visitas a la capital de Kyoto para participar en distintas ceremonias religiosas, no dejó de moverse por el paisaje de su país. Como algunas mujeres de la corte que lo antecedieron unas cuantas décadas, Murasaki Shikibu o Sei Shōnagon, y otros autores de su época, por ejemplo su amigo escritor Fujiwara no Teika, abandonó el chino considerado la lengua culta y optó por la escritura en japonés que en su momento carecía de cualquier prestigio literario. Hoy mucha de aquella literatura escrita en chino está perdida o no merece ningún reconocimiento. Sin embargo, los escritores que eligieron el japonés como instrumento de expresión, son actualmente reconocidos como los auténticos clásicos de la literatura japonesa. La obra de Saigyō —existen alrededor de quinientos poemas calografiados— no abandona los temas recurrentes de la poesía del Japón, sin embargo, dibuja una marca imborrable, siempre reconocible, que produjo la admiración de importantes escritores como Yoshida Kenko o Matsuo Bashō.*

J.L.B.

Echa un vistazo:  
aun los retoños  
del viejo cerezo se ven tristes—  
¿cuántas veces más  
verán la primavera?

Al cruzar de frente el campo  
pastos marchitos  
se oscurecen:  
el estremecimiento de las nubes arriba,  
súbita tormenta

Ah, ¿cuántas gotas de rocío  
caerán  
de las hojas de hierba?—  
el viento del otoño alcanza ya  
el llano de Miyagino

¿Sería acaso un sueño,  
aquella primavera en Naniwa  
en el territorio de Tsu?  
Ahora el viento sopla  
sobre la hojas secas de los juncos

ESCUCHANDO LOS GANSOS SALVAJES AL ALBA

Igual que bancos de nubes  
son barridos  
por el viento del alba,  
el primer grito de los gansos salvajes  
revolotea en la montaña

SOBRE EL TEMA “HIERBA HELADA EN LOS CAMPOS”,  
ESCRITO EN SŌRIN-JI

Los campos que vimos  
con tan diversas flores  
retoñando,  
ahora marchitas de escarcha  
de un solo color

## INSECTOS EN EL LA LLUVIA

En los musgos  
que brotan en mi muro  
un grillo se lamenta—  
fastidiado del rocío  
que moja el jardín

## ESCRIBIENDO UN POEMA DE VIAJE

Al dejar  
la capital  
he cruzado estas montañas—  
¡ahora hasta ellas  
se pierden en la niebla!

La soledad  
de mi choza  
de paja,  
que nadie salvo el viento  
toca

Ninguna promesa—mas esperaré,  
pensando que quizá vendrías.  
Si al menos la noche  
dejara de extinguirse  
pero se va ¡ya!

No sé lo que estará  
detrás de la montaña  
donde corre la luz crepuscular,  
mas ya envié mi mente  
para allá

Al estar en retiro en un lugar distante,  
envíe esto a alguien en la capital, justo  
en los días en que había luna.

La luna sola  
alta en el cielo  
—un recordatorio vacío—  
pero si, al mirarla, recordamos,  
nuestros corazones serán uno

De la serie de trece poemas “en un estilo ligero”

También yo  
crecí del mismo modo,  
atravesando los años  
jugando como ellos  
en la alberca de arena

De los “*Poemas de la impermanencia*”

Pescadores  
en la costa rocosa,  
en un bote desatado,  
salvajemente el viento sopla—  
¡así nuestra condición!



